

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA estranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23.

ALCOY, DOMINGO 12 DE OCTUBRE DE 1879.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: á precios convencionales. Administración, c. Mercado 23.

NUM. 433.

Seccion local.

Los dos heridos á consecuencia del estallido de unos petardos de dinamita en el pueblo de Planes, de cuyo hecho dimos conocimiento á nuestros abonados, han sido trasladados al Hospital de la vecina villa de Cocentaina, en donde les han sido amputadas las dos manos derechas, cortándoles el brazo por cuatro dedos mas arriba de la muñeca. Estas operaciones han sido hechas por el Médico-cirujano D. José María Carbonell y el Cirujano D. José Perez y Perez, con el mas satisfactorio resultado, estando presentes al acto el Médico-cirujano de Planes y otro. Los heridos siguen bien.

Segun parece, el proyecto de dotar á la casa de Desamparados de un nuevo, espacioso y conveniente local que sustituya al defectuoso que hoy ocupa, encuentra favorable acogida en todas cuantas personas han recibido indicaciones para que coadyuven al efecto, siendo probable que tan benéfico y meritorio proyecto se realice en un término breve. Por hoy solo podemos añadir estas indicaciones á las ya hechas en dias anteriores y esperamos ser pronto más explícitos en el asunto.

Esperamos que los reconocidos sentimientos de nuestros paisanos contribuirán á acortar el plazo de nuestro silencio, adhiriéndose al proyecto aludido.

Se está sacando la rasante de la nueva calle de San Jorge en su union con la antigua bajada de San Jaime, para que puedan continuar las edificaciones en la primera de dichas calles, que, cuando esté terminada y unida á la segunda, facilitará en gran manera la comunicacion de los antiguos barrios con el ensanche.

Podemos anunciar que existen ya en esta administracion subalterna de Rentas estancadas, toda clase de papel sellado, timbres y sellos de comunicaciones, habiéndose subsanado la falta que dias pasados denunciáramos.

Que sea por mucho tiempo.

Hemos visto con satisfaccion que los agentes de la autoridad, se ocupan por las mañanas, en hacer observar, atenta y comedidamente, á los vecinos, que están contraviniendo el Bando de Buen gobierno con el hecho de sacar sábanas, colchones y colchas ó mantas á los balcones, en las casas donde suelen sacar dichas prendas á orear á los balcones ó ventanas exteriores.

La medida y la forma nos parecen bien, pero lo que no parece igualmente plausible es lo que se nos dice, de que se hacen excepciones en favor de determinadas personas, cosa que no encontramos de ninguna manera justa, ni equitativa. Ayer mismo, se nos asegura, que en determinada calle, donde vive un dependiente de la Municipalidad, se transmitió la orden á todas las casas, menos á la de dicho señor, en la que, por cierto, no solamente habian sábanas en los balcones, sino colchones y toda la ropa de las camas.

Suponemos que esto serán cosas de los agentes y no de la autoridad, por lo que esta, para evitar habillitas, hará bien en advertir á aquellos que el tiempo de los privilegios ha pasado y que la ley obliga á todos lo mismo.

Ayer celebraron una entrevista los representantes de la corporacion de la Música

primitiva y nuestro paisano y amigo D. José Espí, por invitacion de este último, en la cual, despues de reiterar de una y otra parte los sentimientos de amistad y afecto que mutuamente abrigan, expuso el Sr. Espí, su sentimiento por todo lo ocurrido á raíz del último concierto, en cuya trama reconocia y confesaba espontáneamente no haber sospechado nunca tuviera parte la indicada corporacion. Al propio tiempo, se lamentó de la desunion que reina entre ambas orquestas, la que, segun se le alcanza, no es originada por los deseos de los individuos de las músicas primitiva y nueva, sino por causas extrañas que se le ignoran, pero de las cuales debe prescindirse en bien del arte y del interés de ambas corporaciones.

Digno de elogio es en nuestro concepto el proceder del Sr. Espí, y mucho nos alegraremos que la franca manifestacion hecha en un pró de sus paisanos, sea lazo que una á ambas orquestas, al menos para que de hoy mas nos den á conocer con perfeccion y sin distincion alguna, las obras, de todos los compositores de esta poblacion que tanto al mandarnoslas nos honran.

Acerca de la fuga del reo Vendrell, de la que ayer adelantamos la noticia, encontramos en un colega de Valencia los siguientes detalles:

«Ayer escitó la general atencion en Valencia un lamentable suceso, que viene á añadir un cargo gravísimo á los muchos que se hacen á las cárceles españolas, nidos de corrupcion, más que establecimientos de seguridad para las personas procesadas. Manuel Vicente Vendrell, el veterinario de Sueca, autor de un tiple y horroroso asesinato conocido del público, se fugó de la cárcel de Serranos, con un compañero de prision llamado Juan Bautista Colomina y Nacher, condenado á varios años de presidio por lesiones y que parece tenia pendientes otras causas.

La fuga ha sido acompañada de circunstancias que escitaban la curiosidad del público, por lo cual todo el dia permaneció formado frente á la cárcel un grupo numeroso de personas, que contemplaban el agujero por donde se dice que huyeron los presos, y el punto por el que debieron descolgarse.

Segun los detalles que hemos podido recoger, el reo Vendrell, en cuyo poder se encontró hace algun tiempo una palanca de hierro en dos piezas, estando en la torre del Aguila, que es el antiguo torreón situado al estremo de poniente, mas inmediato al puente de San José, fué trasladado entonces á un calabozo interior de la cárcel; pero posteriormente, por razones que desconocemos, y que se refieren sin duda al orden interior de aquellas prisiones, se le volvió á encerrar en el citado torreón del Aguila, donde no sabemos por qué causa, estaba sin esposas ni grilletes, á pesar de la sentencia de muerte que sobre él pesaba.

Hace pocos dias se le dió por compañero de prision al Juan Bautista Colomina, que se ha escapado con él. Anteañoche de diez á diez y media, parece que se practicó la requisita de la cárcel, encontrando á los dos presos sentados en sus petates, comiendo un melon; y ayer mañana, á las ocho, al hacer nueva requisita, un preso, encargado de ello por el alcaide, descubrió la fuga de los dos procesados, dándose á aquella avanzada hora cuenta á las autoridades.

La prision donde estaban los fugados, es un espacioso salon que comprende todo el perimetro de la torre, y recibe la luz por una reja que dá al muro interior. Antiguamente hubo otra ventana que recaía sobre el tejado del ala del edificio, que une las torres del portal con la del Aguila; pero dicha ventana estaba tapiada de antiguo con ladrillos por la parte interior y piedra con argamasa hasta rellenar los seis palmos que tiene de espesor aquella pared. Este ha sido el punto donde se ha practicado el agujero de salida, valiéndose, al parecer, de un escoplo y dos limas de poco mas de un palmo de longitud que se han encontrado en aquel punto. Los primeros ladrillos que se arrancaron tuvieron que ser

rotos hasta hacerlos saltar, y los demás podrian ya sacarse mas facilmente. Tambien debió ofrecer bastante resistencia el resto de la pared, formada con pedruscos, algunos de ellos tan gruesos como la cabeza de un niño, los cuales fueron depositados, con los demás escombros, al pie del agujero, cuyo diámetro no es mas que el preciso para dar paso á un hombre no muy grueso.

Dentro del agujero se encontró una sábana tendida, ignórase su objeto, y cuando fué colocada, pues si lo fué antes de pasar por él los fugitivos, es extraño que no la arrastrasen al deslizarse penosamente por aquella angostura. Dentro de la prision habia restos de un melon, cartas y otros papeles esparcidos por el suelo, los petates estendidos, un trozo de rosario pendiente de un clavo, una lamparilla apagada, y algun otro objeto.

Veamos ahora la parte exterior. Segun hemos dicho, el agujero practicado tiene su apertura exterior sobre el tejado de la cárcel. Salidos á él pudieron los fugitivos deslizarse por detrás de las almenas sin ser vistos del centinela, situado enfrente, y corriéndose hacia las torres del portal, ataron á un trozo de madera una cuerda y dos fajas negras, por las que pudieron bajar al foso, protegidos por un saliente que forma la pared de la frontera de la cárcel. Una vez en el foso, estaban en libertad.»

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—La Dedicacion de la Sta. Iglesia Mayor y Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.

SANTO DE MAÑANA.—S. Eduardo rey y cf.

CULTOS.

Parroquial de S. Mauro y S. Francisco.—Funcion de la orden tercera del Padre S. Francisco.—A las 9 misa mayor con el Señor expuesto. Predicará D. José Ramirez presbítero.—Por la tarde ejercicio de hora.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Continua el Novenario en honor de Sta. Teresa de Jesús patrona de España.

Por la mañana á las 6 misa rezada con acompañamiento de armonium.

Por la tarde á las 6 el ejercicio con el Señor expuesto, meditacion y canto de letrillas por las religiosas.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

10 Octubre.

El Sr. Cánovas del Castillo debe llegar á Madrid á principios de la semana próxima y con su llegada cobrará, sin duda alguna, nueva animacion la política, pues seguramente los ministros le consultarán acerca de los proyectos más importantes que van á someter á las Cortes, y con especialidad sobre el relativo á las reformas de Cuba, de cuyos asuntos debe estar muy bien enterado el presidente del anterior gabinete no solo por sus relaciones con personajes de aquella isla, sino por los datos que habrá podido darle el Sr. Elduayen que le ha acompañado en su viaje y que como es sabido desempeñaba la cartera de Ultramar antes de la crisis de Marzo.

No es cierto que el gobierno haya enviado emisarios al Sr. Cánovas para conocer su opinion sobre determinados asuntos antes de que llegara á Madrid, ni para ningun otro objeto.

No es cierto tampoco que una elevada persona haya escrito al Sr. Cánovas recientemente, ni que al venir á Madrid el jefe del partido liberal conservador haya modificacion en el ministerio. Creo poder asegurar que si el Sr. Cánovas fuera consultado sobre este asunto aconsejaría que el gabinete actual se presentara á las Cortes no solo á defender su conducta durante el interregno parlamenta-

rio, sino tambien para obtener la aprobacion de las Cámaras en los proyectos de ley relativos á las reformas en Cuba.

La junta directiva del partido moderado histórico acordará en breve disolverse. Desde que llamado el general Martinez Campos al poder, varios miembros importantes de dicha junta se pusieron al lado del ministerio y algunos de los que no estaban conformes con esta conducta dimitieron sus cargos en la directiva, el suceso que ahora se anuncia como próximo á realizarse estaba previsto.

Puede asegurarse que á la disolucion de la junta directiva seguirá la del partido que dirigia y que ya no tiene razon de ser.

En el consejo de ayer tarde se acordó entre otras cosas cumplir estrictamente las disposiciones que determinan la categoria militar de los que han de desempeñar las capitánías generales y los cargos de segundo cabo. Por este acuerdo y por pasar dos oficiales generales á la escala de reserva, se ha hecho una combinacion de nombramientos militares que mañana publicará *La Gaceta*.

Los trabajos para la fusion democrática no prometen hasta ahora prospero resultado para los que los han emprendido. Los federales muestrian ya resentidos y los posibilistas no quieren soltar prenda alguna que les comprometa, excepcion hecha del Sr. Carvajal, y este entra en la fusion con determinadas condiciones.

No se tiene seguridad completa de que los amigos del Sr. Salmeron acepten el programa político del Sr. Martos.

Espectáculos.

CAFÉ DE RIGAL.—Concierto de canto y baile flamenco y de canto y piano. Entrada un real.

PLAZA DE TOROS.—Tio-vivo para recreo de los niños desde las 2 de la tarde en adelante.—Entrada un cuartillo de real.

Ultima hora.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Cannes, 9 (noche)

La emperatriz de Rusia ha llegado á las cuatro de la tarde á esta ciudad, siendo recibida por el prefecto y el alcalde, que la han dado la bienvenida.

A su paso por Oos, cerca de Baden-Baden, fué saludada por los emperadores de Alemania y un numeroso gentio.

Viena, 10.

Al despedirse de los altos empleados del ministerio de Relaciones exteriores, el conde de Andrassy ha dicho: «Estoy convencido de que han llegado tiempos mejores y de que ha desaparecido todo peligro para la monarquia austriaca.»

París, 10.

En los círculos oficiales se desmiente el rumor de que el gobierno tenga el propósito de aplazar la época señalada para la apertura de las Cámaras. Se asegura que antes de que esto suceda, el Sr. Gambetta hará un breve viaje á Italia para celebrar algunas conferencias con Cairoli.

(AGENCIA FABRA)

Madrid 11 de Octubre.

El Sr. Duque de Bailén, embajador extraordinario de S. M. para pedir la mano de la Archiduquesa Doña Maria Cristina, ha salido hoy para París, de donde marchará en seguida á Viena. Se están aguardando los partes que anuncien la entrada de las tropas inglesas que manda el general Roberto, en Cabul.

BOLSA DE HOY. Consolidado 3 por 100 15 40.

4 San Nicolás 4
Verdadera garantía
SINGER

VENTA A PLAZOS
MAQUINAS DE TODAS CLASES

10 RS. SEMANALES.

4 SAN NICOLAS 4 (S)

MIGUEL LLOPIS, SASTRE.

El dueño de este taller participa á sus numerosos parroquianos y al público en general, que desde 1.º de Octubre deja el local que ocupa de la calle Mayor, n.º 4 y se trasladada á la del Vall, n.º 14, pral., lo que tiene el honor de participarlo para los que tengan á bien favorecerle. (UO)

LIQUIDACION.

En correas de 1.ª clase legítimas inglesas para trasmision de movimientos en las máquinas.

Las hay de 5 á 15 centímetros de ancho, al precio de 42 rs. kilogramo.

Tambien hay piezas de cuero á 32 rs. kilogramo.

Depósito casa de Francisco Alemañy, plaza de S. Cristóbal, 2 dup.º frente á la Posada Nueva. (LC)

CLIMENT Y LAPORTA

Acaban de recibir los artículos á continuacion, los cuales podrán ceder á los precios siguientes:

- Queso de bola, bolas enteras. á 5 1/2 rs. libra.
- Id. « detallado . . . « 6 « «
- Id. Gruyer « 7 « «
- Bacalao inglés, entero « 2 1/2 « «
- Id. noruego, entero « 2 « «
- Jamones americanos, enteros. « 7 « kilo.
- Tocino, entero « 7 1/2 « «
- Petróleo. « 15 cuartos micheta.
- Aceite « 60 rs. arroba.

Tienen además una gran existencia en habichuelas, patatas, arroces, garbanzos de varias clases, maiz y otros muchos granos que pueden servir al público con mucha economía.

Tambien acaban de recibir un magnifico surtido en botinas para caballeros, señoras y niños.

Espenden telas de enfiar, en clases y precios SIN COMPETENCIA.

Se sirve todo á domicilio.

Antigua casa de Cardo. (LA)

FRANC. CO DE PAULA TODOLI

Corredor de vinos.

Admite comisiones tanto de este líquido como demás caldos y frutos que se recolectan en este país, condicionalmente seguro que el que aproveche este servicio, quedará altamente satisfecho. Provincia de Alicante, calle de los Santos, número 88, Muro. (LT)

TIENDA DE SAN AGUSTIN

DE

DANIEL GINER

SUCESOR DE

RAMON CLIMENT

PLAZA SAN AGUSTIN,

Esquina á la calle del Carmen.

El dueño de este Establecimiento del cual se hizo cargo el 1.º del corriente mes de Octubre por contrato celebrado con dicho Sr. Climent, deseoso de complacer á sus favorecedores, no ha omitido gasto alguno para proporcionarse de almacenes muy acreditados, los artículos á continuacion que se expenden á los precios siguientes:

- Queso de bola, bolas enteras á 5 1/2 rs. libra.
- Id. « al detall . . . « 6 1/2 « «
- Id. Gruyer « 7 « «
- Bacalao inglés, entero « 2 1/2 « «
- Id. noruego « 2 « «
- Petróleo « 15 cuartos micheta.
- Aceite « 58 rs. arroba.
- Alpargatas pasadas para hombre « 5 rs.

Tiene además una gran existencia de habichuelas, patatas, arroces, garbanzos de varias clases, maiz y otros diferentes granos, á precios muy económicos.

Plaza S. Agustin, esquina á la calle del Carmen.

A LOS COSECHEROS DE VINOS.

Miguel Heredia y Martinez fabricante de aguardientes y licores premiado en varias exposiciones nacionales y extranjeras, segun puede acreditar con sus diplomas de perfeccion y medallas correspondientes, tiene el gusto de ofrecer el *desacidificador de los vinos*, producto natural descubierto por el mismo, el cual ha sido bautizado por el Sr. Lamolla con el nombre de *producto químico lamollano*.

Este producto ha sido remitido por mí á dicho Sr. Lamolla en varias ocasiones recibiendo de mí algunas instrucciones para su empleo; pero que habiendo faltado á sus compromisos me he visto precisado á poner un depósito del referido polvo desacidificador de los vinos en Alcoy en casa de D. Miguel Moltó, posada del Rincon, quien venderá dicho polvo y hará las operaciones con todas las precauciones necesarias sin cobrar un céntimo del polvo ni sus trabajos hasta que el cosechero quede persuadido del buen resultado.

No debiendo consentir el bombo que se dá el Sr. Lamolla en sus prospectos y periódicos, me apresuro á manifestar á los cosecheros, para que no pasen por inocentes, que ese polvo químico lamollano no es mas que el polvo desacidificador de los vinos que expende el Sr. D. Miguel Moltó, posada del Rincon, pues todo sale de los mismos criaderos y del mismo depósito.

Aseguro el buen resultado del polvo desacidificador de los vinos por todo el tiempo que quieran, pagándolo cuando les plazca.

Para convencerse de la verdad, la persona que quiera puede pedir á Murcia informes de la fabrica del Sr. Lamolla y á Novelda de la del Sr. Heredia.

Aconsejo á los cosecheros que reciban con prevencion las ofertas que se les hagan en ciertos prospectos, porque podría suceder no ser verdad lo que en ellos y en algunos periódicos se ofrece.

Miguel Heredia.

Depósito por mayor. En Alcoy, Miguel Moltó, posada del Rincon; por menor, droguería (El Moro) de D. Eduardo Fiol Muro, Francisco Ribes, calle de S. Blas núm. 20. Albaida, don Vicente Castelló. (LN)

POSADA DE LA VIUDA.

Nueva rebaja, últimos dias de venta.

**APROVECHAR LA OCASION
GRAN BARATO DE CALZADO.**

Ha llegado á esta ciudad, procedente de Valencia, VICENTE FOLCH, el dueño de la acreditada fabrica del **CAZADOR**, con un grande y variado surtido de calzado, fabricado al gusto de los Alcoyanos, reuniendo la economía, solidez y elegancia, el que para su pronto despacho, se dará á los precios siguientes:

Para caballero.

- Botinas mate, 3 suelas punteadas, las de 80 . . . á 46 rs.
- Id. id. id. una pieza, las de 60 . . . á 40 »
- Id. piel castor, 3 suelas, las de 60 á 40 »
- Id. piel ante alambreadas, 3 suelas las de 80 . . . á 48 »
- Zapatos piel castor con gomas á 28 »
- Id. id. id. abiertas á 24 »
- Zapatillas chagrin morunas á 20 »
- Id. badana á 10 »
- Botitos de monte piel ante suela cáñamo los de 50 á 36 »
- Id. id. piel correal id. los de 40 . . . á 32 »

Para señora.

- Botinas mate doble suela las de 50 á 34 rs.
- Id. chagrin doble suela á 26 »
- Id. id. cuadro id á 28 »
- Id. piel novedad bigotera de charol las de 60 á 34 »
- Id. sarga chagrio de charol las de 60 . . . á 34 »

Para niños.

- Botinas mate 3 suelas de 32 rs. á 40 »
- Id. piel ante 3 suelas alambreadas á 38 »
- Polonesas de 24 á 28 »

Fabricado este calzado para personas de gusto, al que pruebe que el material no es de lo mejor que se fabrica, se le abonarán 2,000 reales.

Para en la Posada de la Viuda.



PERDIGONES.

Se ha recibido una gran partida en la Tienda del Granadero y se ofrecen á 88 rs. quintal, 23 rs. arroba y 7 cuartos libra. (LC)

La Urbana.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Agentes Directores en la provincia—Sres. Lagier y Real, Alicante—Victoria n.º 3. Sub-agente en Alcoy y pueblos circunvecinos—D. José Segura Jordá. (UU)

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.
Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administración, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

de **ENRIQUE POBLET ESPÍ**



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles-pluma, cartabones, esquadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos. Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

A VISO.

Terminada la publicacion de la 1.ª parte de la novelita «El Parricida» se anuncia á los suscritores que la hayan conservado y desean encuadernarlas que en el taller del Sr. Poblet se confeccionan á un precio reducidísimo, toda vez que ya tiene en elaboracion gran número de ellas.

SE ALQUILA

con notable baratura la casa núm. 39 de la calle de San Mauro, propósito para un fabricante de paños. Se alquila tambien por pisos, los cuales reúnen todos iguales condiciones que son: una sala, tres dormitorios, comedor, cocina, fuente y escusado. Darán razon en la misma casa. (O)

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy completo y variado.

Nodrizas.

Una de 25 años, natural de Torremanzanas, leche de siete meses, desea criar en casa de los padres. Darán razon en esta Admon.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

Y **BIBLIOTECA SELECTA.**

A 2 rs. tomo.

Se acaba de recibir el tomo **Escenas matritenses.**

Se hallan de venta en la librería de E. Poblet.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 12 DE OCTUBRE DE 1879.

LA SEMANA.

Hay semanas de realidades, y hay semanas de esperanzas. A decir verdad, no sé entre unas y otras á cuales preferiría, que si la realizacion de un propósito es grata, no tarda en seguirle el desengaño ó el hastío, como la sombra al cuerpo, y el acibar amarga la dulce miel de la aspiracion cumplida.

En cambio, con la esperanza, el pecho vive y alienta y el corazón palpita agitado y ansioso de lo porvenir que pinta á su antojo con los mas risueños y vivos colores; y si es verdad que la vida es sueño ó que en esta vida todo es verdad y todo mentira, como dijo Calderon, con la esperanza y la ilusion me quedo, aunque me parece que no es lo mas acertado, ni lo mas conforme con la prosa de la vida, por lo que muchos me tildarán de loco. Tal sería, ciertamente, si extremara mi afirmacion, pero no incuriré en semejante disparate, que bien me sé, aunque me lo callo, que en lo tocante á ciertas cosas no valen esperanzas ni ilusiones, sino realidades contantes y sonantes.

Pero esto es harina de otro costal, y como no quiero meterme en harina, porque de seguro habíamos de salir todos empolvados, mis lectores y yo, paso á tratar de lo que no ha sucedido en la semana pero nos ha prometido esta para el tiempo que ha de venir.

La feria.

Es decir, una esperanza que es casi una realidad; porque los barracones están ya levantados, obstruyendo y afeando la espaciosa plaza de S. Agustín; porque algunos feriantes han establecido ya sus reales y desplegado en batalla sus mil chucherías, llenas de alicientes para los chicos y los grandes; y porque han empezado ya las espectáculos extraordinarios, que á las ferias acompañan, á desplegar su abigarrada cohorte de gallardetes y pintarrajeados cartelones y lienzos y á ensordecer á los vecinos y transeuntes con los no siempre acordes sonidos de los organillos, bombos, platillos y demas músicas propias de estos casos.

Puedo, pues, asegurar, que la feria ha empezado, aunque aun no ha desplegado todo su lujoso aparato y todo su atontador barullo.

Otra esperanza, que debiera haber sido una realidad, puesto que debía verificarse anoche, es el segundo concierto que ha de dar la orquesta de la Música nueva en el Teatro principal.

La venida de Espí, el jóven y ya distinguido y notable maestro, cuya amistad, que me honra, me impide le dedique los elogios que merece, ha sido causa de que la festival se difiera para el martes de la semana próxima, pero, lejos de sentirlo, creo que nos debemos felicitar de ello todos los amantes del divino arte, porque la batuta del maestro, movida por su inteligente mano, nos ha de dar ocasion á que saboreemos con mas delicia los detalles de las obras que se han de interpretar, ya que muchas de las que anuncia el programa son modelo de delicadeza y filigrana, cuyos minuciosos esmaltes necesitan que se les haga resaltar para ser apreciados.

Tres novedades presenta el programa, que es el mas estenso de cuantos se han dado en los conciertos de esta ciudad, y todas tres novedades, que son: la «Marcha para el entierro de una muñeca», de Gounod, el célebre «Quinteto» de Bocherini, y la «Serenata española» de Espí, creo han de ser recibidas con entusiasmo por el público, porque en ellas

se une el sentimiento y la inspiracion á la maestria en la factura.

Ademas de dichas obras, nuevas entre nosotros, se tocarán las overturas de «Poliuto ó «Los Mártires», del fecundo Donizetti, y «Los Hugonotes», del incomparable Meyerbeer; y una tanda de valeses, para fin de fiesta, cuyo título y autor aun no conozco.

La solemnidad promete serlo de veras, ya que todas ó la mayor parte de las obras estarán dirigidas por el Maestro Espí, añadiendo esta circunstancia á las que por si mismas las recomiendan.

Y como quiera que del concierto, como de la feria, pieaso ocuparme con estension el domingo que viene paso á reseñar otra clase de esperanzas de las que la semana nos ha legado; pero como el espacio vá faltando, habré de hacerlo sumariamente y á vuelapluma, ya que no puede ser otra cosa.

No estaba bien pensar divertirse, que es el mejor de medio olvidar el tiempo, sin tener reloj que nos recuerde lo efimero de la existencia y la rapidez con que vuelan las horas, y por eso cuando los divertimientos empiecen, vendrá tambien el tan deseado reloj de la torre de Santa Maria.

Dicen que lo bueno cuesta; veremos si no saie esta vez el adagio desmentido por el nuevo cuadrante.

Tampoco era razon que se pensara en los goces, sin acordarse de los desgraciados, y nos ha dado la semana un proyecto de Asilo de desamparados, que promete verse cuanto antes en camino de la realidad, segun el calor y el entusiasmo con que ha sido acogido, calor y entusiasmo que prueban los generosos y nobles sentimientos de nuestros paisanos, siempre prontos á responder á toda interesada y benéfica escitacion.

Perseverar en su filantrópico propósito, que los pobres y el Cielo les enviarán sus bendiciones.

UNA LÁGRIMA.

Era mi novia, y reñimos por no sé qué chiquiliada. De esto hace ya muchos años. ¡Como que yo pensaba en novias todavía! Reñimos... y ella se echó á llorar. ¡Que hermosa estaba llorando!... Sus lágrimas brotaban una á una de aquellos ojos azules y esplendorosos, como un cielo. Parecía una lluvia de primavera. Con vergüenza lo digo: me enternecí de tal modo, que estuve á punto de proponerle una transaccion; casi me dieron intenciones de enviarle un beso, á manera de parlamentario... Yo no sabia entonces lo que eran las lágrimas; figuraba que aquel liquido que derramaban los ojos á impulso de una gran pena, era la misma pena desleida; una especie de transformacion de aquel mismo sentimiento, que harto de verse encerrado en el alma ó en el cuerpo, ó donde fuese—yo no me metia ya en tales honduras—se salia al exterior para tomar el aire. Y tanto mas me confirmaba en esta idea, cuando que habia llegado á saber que muchas penas se calman ó desaparecen con el llanto. Resistí, pues, como un héroe los vehementes deseos que me asaltaban de firmar las paces con mi novia, aplazándolo para mas tarde.

Con toda la crueldad de un mata-moros ó de un canibal, me separé de la pobre muchacha, cuidando, eso si, de llevarme á hurtadillas una brillante gota de aquel dolor materializado.—¡Ah, ladrón!—me decía la conciencia por lo bajo;—deja esa lágrima en su sitio; déjala en aquella mejilla, para semeje el pétalo de una rosa salpicada de rocío...—(Advertireis que mi conciencia tenía un modo de espresarse, como cualquier poeta de agua chirle). Pero

¡que habia yo de abandonar la lágrima!... Me dirigí con ella á casa de un afamado espiritista, y le dije:

—Amigo mio, ¿tiene V. la bondad de mandarle un recadito á cualquier químico de los que se hallan en el otro mundo?... No me sirven los vivos, porque tal vez divulgarian nuestra conferencia, y eso no me conviene.

—Al momento—me contestó el brujo, y procedió á hacer evocaciones y otras hechicerías que me pusieron los pelos de punta. Al poco rato un velador que habia en aquella pieza, principió á bailar por sí sólo como si le hicieran cosquillas.

—Ya tiene V. aquí al espíritu de Fourcroy,—me dijo el espiritista, y con una sagacidad y delicadeza que nunca alabaré lo bastante, abandonó la estancia.

Me pareció una tontería preguntarle á un espíritu por la salud; así es que, sin cumplidos de ninguna especie, aunque con respeto, me dirigí á Fourcroy, diciéndole:

—Aquí traigo una lágrima; ¿podrá Vd. decirme de qué se compone?...

Una pequeña ráfaga de aire, un débil aliento vino á chocar contra mi frente, y deslizándose hácia el oido, sentí que alguien murmuraba:

—Toma un lapiz y escribe...

Hicelo así, y mi mano, llevada por una fuerza desconocida, llenó de garabatos el papel.

—El principal elemento de las lágrimas es el agua...

Este primer descubrimiento me desconcertó... ¡Mi novia lloraba agua!... ¡Tanto valdria haberme enamorado de una fuente de vecindad!...

—Esa agua lleva en disolucion una sustancia animal, llamada *mucus*...

Hice un gesto de desagrado... En unos amores románticos, el *mucus* desempeña muy desairado papel.

—... un poco de sosa; fosfato de idem...

Dispénsame V., le dije al espíritu; ese idem es un producto químico que no conocia.

—Me refiero al fosfato de sosa.

—¡Ah!...

—Fosfato de cal; sal marina...

—Eso si; sé por experiencia que las lágrimas de mi novia tienen sal. Adelante... Pero el lápiz no corría; quiero decir, que Fourcroy callaba.

—Prosiga Vd., repetí.

Igual silencio por parte del espíritu.

—Pero ¿y el dolor? pregunté no dándome por vencido.

—No querrá Vd. decirme cuántos átomos de dolor navegan en esa agua, en amigable compañía con el *mucus*, la sosa, la sal marina y los fosfatos? ¿No se llora de pena? ¿No se llora de placer? Pues ¿que diablos, y perdóneme el espíritu, tienen que ver la cal, ni la sosa, ni la sustancia animal con aquellas sensaciones? Vamos, ¿quiere Vd. decirme qué parte de pena hay desleida en esta lágrima? Una regla de proporcion me enseñará cuanta dosis de sentimiento contiene todo el llanto de esa mujer.

Hecha la pregunta, esperé dos minutos, tres, cinco... ¡Era para desesperarse! El químico callaba como un muerto. Me salí á la calle, dado á todos los espíritus, y con la lágrima en el dorso de la mano, me dirigí á casa de mi novia.

—Te he robado una lágrima, le dije; yo creí que me llevaba algo, pero ¡qué decepcion! ¿Sabes lo que lloras, ingrata? Pues lloras agua y... etcétera, etc., etc. Le repetí todo lo que me habia dicho Fourcroy.

—Toma tu lágrima. Alargué la mano, pero en aquel instante un rayo de sol que escondido en el repliegue de una nube nos acechaba, acudió sediento, bebiéndose aquella gota de rocío.

—¡Cómo! exclamé admirado; ¡luego Fourcroy se ha reido de mí? Tu debes llorar néctar, por que Apolo se ha bebi-

do tu llanto. (Entonces estaba yo muy fuerte en Mitología).

—De todos modos—continué—yo no quiero néctar, ni agua, ni sales, ni fosfatos; todo eso será muy bueno para un dios del paganismo ó para un boticario; pero no para mí, que soy tu novio, que te queria con toda mi alma (y que aun te quiere, añadí muy bajito), y que te daba amor por amor, y penas por penas, y alegrías por alegrías... Guárdate tu sal marina y adios...

—Di dos pasos para alejarme de ella, y me paré; volví involuntariamente la cabeza, la contemplé un momento... El agua y los fosfatos continuaban saliendo á borbotones de sus ojos.

—No, no te quiero, le dije.

Ni yo á tí, me contestó. Anduve un poco mas; volví á pararme... Yo no sé que cosa, algo indefinible, me subió al corazón á la garganta, amenazando ahogarme... Yo no creo que fué pena. Sentí calor en los ojos, y una gota ardiente como plomo derretido, surcando mi mejilla, fué á caer en mi mano. Sin darme cuenta de ello, estaba otra vez delante de mi novia.

—Anda, me dijo ella al oido, llévale esa lágrima á Fourcroy.

—No, le contesté, me diria que era agua y sal, y fosfatos.

—¿Pues qué es?

—Es... Mira, va á salir el sol, pero lo que es esta vez, te juro que no me pillará desprevenido, y que sus rayos llegarán tarde al festín.

Y á imitacion de Apolo, bebi el dulce néctar en la copa misma en donde rebosaba.

No me canso de repetir que estos di-
mes y directes con mi novia, los tuve hace ya mucho tiempo; cuando yo usaba novia, y melena, y lágrimas, y versos sentinentales á diario. Hoy... yo mismo no me conozco; he suprimido la novia, y la melena, y las rimas... Sólo conservo el llanto, con la esperanza de encontrar un socio capitalista, que me ayude á explotar la sal marina y los fosfatos que hay en disolucion en las lágrimas.

Confieso con franqueza que no puedo alabarme de haber inventado esta industria. ¡Hay tantas gentes que al enjugar las lágrimas del prójimo procuran quedarse con ellas para hacer su negocio!

A. SANCHEZ RAMON.

EL GANCHO.

La significacion de esta palabra, segun el texto del Diccionario de la Academia, es sabida de todos, razon por la cual no nos detendremos en consignarla en este lugar.

Por fortuna para el articulista, la palabra *gancho*, tiene un sentido moral mucho mas lato que el sentido material con que lo califica el alto cuerpo que *limpia, fija y da esplendor*.

Para nosotros el *Gancho* se eleva á la categoria de los seres vivientes: anda, corre; vuela, sube, baja, entra, sale, vuela y se revuelve con el infatigable celo de un aspirante á diputado ó de un corredor de bolsa con los cuales, dicho sea de paso, tiene algunos puntos de asimilacion, no esenciales por fortuna.

El aspirante á diputado engancha electores, y el *Gancho* engancha devotos de la *ruleta*; es decir, que ambos viven del juego: del juego de la política y del juego, propiamente dicho, y ambos caminan con un mismo fin, con el de enganchar *primos*.

Sentimos que la respetable clase de *corredores de Bolsa* no cambie sus títulos, porque en realidad el *Gancho* deberia llamarme el *corredor de bolsillos*.

Dejando discusiones enojosas, vamos al fondo de la cuestion ó sea al fondo del

Gancho; porque el *Gancho* tiene un fondo profundo y filosófico, del cual podrian dar buena cuenta muchos padres de familia y mujeres casadas.

El *Gancho* reúne cualidades heterogéneas dignas de ser estudiadas por Buffon; tiene la vista del lince la ligereza de la ardilla, el olfato del perro y la astucia del zorro. Cuando disfrazado de persona, y lo que es mas de persona decente, se situa en una encrucijada para acechar la presa, presenta todos los caracteres distintivos de la hiena. Tiene la mirada fija, olfatea la presa y se embriaga anticipadamente con su sangre.

Recomendamos el espectáculo á los padres que se olvidan de sus hijos, y á los hijos que no se acuerdan de sus padres. Es una emocion digna de los escépticos y de los calaveras.

El *Gancho* afronta todas las situaciones difíciles con una imperturbabilidad digna de mejor suerte. Por mas que sus dotes extraordinarias le pongan, casi siempre, al alcance de los tontos; hay ocasiones en que el *Gancho* vá por lana y vuelve trasquilado. Pero estos son pequeños contratiempos que desprecia con olímpico desden y una ofensa mas ó menos marcada; un dictorio mas ó menos duro y hasta un puntapié peor ó mejor dirigido, son pueriles desahogos que en nada afectan á la dignidad del *Gancho*.

Este se sitúa generalmente en las calles mas céntricas de Madrid. La Puerta del Sol, las Cuatro Calles y las esquinas del Suizo y de Fornos, son las trincheras donde este vago de nueva especie, se apresta al combate. Va, sin embargo, estudiándose tanto la clase y van siendo tantas las ramificaciones de la industria *garitera* que el *Gancho* se duplica y multiplica de dia en dia hasta el punto de hacerse sentir su influencia en los paseos, en los teatros y en los sitios públicos mas concurridos. Dentro de poco, de los públicos se pasará á los privados, y quien sabe si andando el tiempo, la sociedad será una cadena sucesiva de ganchos, eslabonados sucesivamente, desde el local donde se celebran los sorteos de la lotería moderna hasta el hogar doméstico.

Sea cualquiera el punto donde el *Gancho* se sitúe, está probado que la víctima no se hace esperar, ora revestida con todos los caracteres del provincianismo mas estúpido, ora con los atributos del calaverismo mas repugnantes.

La víctima avanza y el *Gancho* se deja caer con un saludo tan natural como efectivo.

- Beso á V. la mano.
- Servidor de usted.
- ¿La familia, buena?
- Buena.
- Vaya, me alegro.
- Muchas gracias.

—(Bajando la voz). Aquí cerquita tenemos una reunion de confianza donde se pasa el rato deliciosamente.

Pero...

—Ya verá V., ya verá V..... Somos unos cuantos amigos.... todos personas conocidas.

—Si mas yo....

—Venga V. por gusto.... Es aquí á dos pasos... Verá V. que sesion tan animada.

Y que quiera que no quiera, la víctima sigue al verdugo y entra en el lugar del suplicio.

Una sala, mas ó menos confortable, unas cuantas sillas artísticamente colocadas, una lámpara pendiente cuya luz cae á plomo sobre una mesa cubierta con el clásico tapete verde y unos cuantos jugadores mitad *ganchos* de puertas adentro y mitad incautos de profesion, forman la escena que tanto vá á divertir al *neófito*.

A su aparicion se levanta un ligero murmullo que la víctima no oye, porque la víctima ni oye, ni mira, ni vé mas que el dinero que seductora y caprichosamente se desliza de uno á otro extremo de la mesa.

—A ver! una silla para este caballero.

¿Necesita V. algo?... ¿Quiere V. café... cigarras? Aquí está V. en su casa. Verá V. cómo nos divertimos.—Y cambiando de tono, el *Gancho* dice con voz estentórea:

—Juego.
—¿A cual?
—Cinco duros á la cargada.—¿Van por los dos?

—Como V. quiera, responde la víctima con voz entrecortada.

—Hemos dado el primer golpe.
—El primer golpe! (Somos felices.)
—Diez duros á la sota. ¿Le gusta á V?
—Sí, señor.

—La sota en puerta. Hemos dado el segundo golpe. Vamos al tercero.

Escusado es decir que el *Gancho* no da nunca el tercer golpe.

Pero la víctima ha visto la cara á la fortuna y es preciso no desairarla; es preciso jugar y jugar... y volver á jugar, siquiera para desquitarse.

Y con efecto, el víctima juega, unes dias solo y otros á medias, hasta que por último se queda sin *calcetines*.

Entonces es cuando se conoce á fondo toda la trascendencia social que tiene el *Gancho*. Entonces, cuando el estudiante, el hombre de carrera, el propietario, el artista y el aristócrata, se sienten arruinados y miserables, entonces es cuando comprenden la mision fecunda de esa planta que crece á la sombra del garito y de la estufa.

Mientras tanto el *Gancho* es un caballero particular que vive de su industria, que viste camisa limpia, usa reloj y fuma brevas *Partagás*.

Aquí terminariamos este bosquejo á la ligera; pero teniendo en cuenta que la raza de las *Celestinas* no se ha extinguido; que la empleomanía sigue en auje; que hay nuevas sectas filosóficas y nuevos sistemas rentísticos, y nuevas sociedades comanditarias y de socorros mútuos, nos falta añadir que el presente siglo es el siglo de las luces y de los *Ganchos*.

Ah, se nos olvidaba decir á ustedes que las mujeres del dia, dicen que tienen mucho *gancho*. Es el único en que quiere prenderse su affino. S. S.

Q. B. S. M.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

LUIS DOBAÑA.

Por su fecunda riqueza, su abundante y lujosa vegetacion, sus hermosas aguas y sus sitios pintorescos, Ronda merece ser citada entre las regiones mas bellas de España. Sembrada la *Serranía* de deliciosas casas de campo, cubierta de preciosos vestigios de monumentos, animada por arrebatadores paisajes, esas comarcas presentan á las miradas del viajero observador el mas magnífico panorama y los cuadros mas variados. Situada bajo el influjo de una atmósfera templada, vivificada por los rayos de un hermoso sol meridional, su agricultura florece y prospera, reinando en aquel pais un movimiento comercial muy productivo.

Ahora vamos á contaros un suceso que acaeció en las cercanias de Ronda hará unos tres años.—Cristobal Dobaña y su esposa, ricos labradores y cosecheros, vivian por temporadas con un hijo de trece años, en un bonito cortijo situado á una media legua de Ronda. Un dia concurreció Dobaña á una feria que se celebraba en un pueblo inmediato, con el objeto de vender muchas cabezas de ganado de cerda, y como fuese muy tarde cuando realizó la venta, creyó sería una imprudencia ponerse en camino de noche con una cantidad respetable de dinero. Estaba pues resuelto á esperar la mañana siguiente, cuando su hijo Luis, combatió vivamente su proyecto.

«Nada arriesgamos, dijo, y por otra parte, si alguno se atreviese á atacarnos, yo me encargo en despacharlo al otro mundo.

Al ver el aire marcial de su hijo, Dobaña re sonrió, y queriendo no mostrar menos valor que un niño, se puso inmediatamente en camino. Al cabo de una media hora ya estaba de vuelta en su cortijo, y como estuviere cansado, acostóse apenas llegó, despues de guardar el dinero en una arca cuya llave tuvo cuidado de quitar.

Hacia algunas horas que Dobaña dormia profundamente cuando despertó sobresaltado al oír los pasos sobresaltados de muchos individuos que andaban en su cuarto. Eran ladrones que habian espionado á Dobaña á su vuelta, y que aguijoneados por la importancia de la suma que llevaba consigo, engañando no se sabe cómo la vigilancia de los perros del cortijo, habian forzado la puerta exterior con el auxilio de una ganzúa, y penetrado en la casa.

Saltar de la cama, dar un grito de alarma, llamar á su mujer y á los criados, buscar su escopeta, todo esto fué para Dobaña obra de un instante; pero sus gritos fueron inútiles, porque á su mujer no la dejaban moverse, y sus criados ó estaban en las cuadras ó los habian atado. Turbado, fuera si no sabia que partido tomar, cuando de repente se arrojan en su cuarto tres hombres armados, le amenazan con sus puñales, y con voz imperiosa le dicen que entregue la llave del arca.

A Dobaña no le faltaba valor; pero hay circunstancias en que el hombre mas determinado y atrevido se ve obligado á ceder. Dobaña se encontraba justamente en uno de esos casos en que la superioridad del número hace inútil y aun peligrosa toda resistencia. Capituló pues y los veinte mil reales pasaron á poder de los ladrones, los cuales se retiraron de trastornarlo toda, y convencerse de que no quedaba ningun objeto precioso.

Esta escena causó á Dobaña una impresion profunda, y mas de una hora corrió antes que su esposa recobrase el sentido. Unicamente Luis conservaba toda su sangre fria, toda su presencia de espíritu. Inaccesible el temor, todo lo habia oído con una calma superior á su edad, y luego que se retiraron los ladrones, se vistió de prisa, siguió sus huellas, y sin calcular los peligros que podia correr, sin dejarse asustar por la profunda oscuridad que le rodeaba, saltando con rapidez los arroyos y las paredes de las cercas siguió á unos cien pasos de distancia á aquella cuadrilla de malhechores nocturnos, ya acul-tándose detras de los árboles, ya andando como un cuadrúpedo por miedo de ser descubierto.

Habia andado de este modo una legua, cuando vió entrar á los ladrones en una casucha medio derribada. Luis Dobaña se acercó á ella, se encaramó á una ventana, miró por las rendijas y prestó el oído.... Bien pronto brilló en el aposento una luz, y aparecieron las llamas de una buena lumbre. Los ladrones se repartieron el botín, y sacando de unas alforjas pan, jamon y una gran bota de vino, se pusieron á cenar con el mayor descuido del mundo.

Luis Dobaña no quiso perder tiempo: calculó que en una hora podia estar en Ronda, y así se puso en camino al instante. Luego que llegó se dirigió á casa del juez de primera instancia, le contó los hechos, y le pidió auxilio.

Hizolo así el juez, y á eso de las tres de la mañana ya estaba cercada por todas partes la casucha. Derribada la puerta, penetraron en lo interior, y qué triste, qué asqueroso espectáculo se presentó á las miradas de todos!.. En medio de los restos de la cena, los ladrones yacian tendidos completamente borrachos, hallándose sumerjidos en una inmovilidad completa merced al cansancio del dia anterior y el exceso de la orgia.

Costó seme trabajo despertarlos, y sorprendidos de este modo de improviso, no hallándose en estado de hacer resis-

cia, todos se entregaron sin escepcion, devolviendo el dinero que habian robado.

Conducidos al instante á la cárcel de Ronda, de allí salieron para el presidio de Málaga, donde debian espisar su delito. De este modo supo un chico de trece años, gracias á su inteligencia y valor, librar á la comarca de una cuadrilla de malhechores, cuya audacia habria crecido con la impunidad.

EL CRIADO EMBUSTERO.

Un caballero francés acababa de entrar en España por los Pirineos, y en compañía de su criado se dirigia en peregrinacion á Santiago de Galicia; pero á un zorro se le antojó cruzar el camino á muy buen paso.

—Buena corpulencia tiene ese zorro, dijo el caballero.

—Señor, saltó el criado, en los países que he recorrido antes de entrar á servir á V. los he visto mucho mayores: uno sobre todo era tan grande como un buey.

—Magnífica pieza para un buen cazador, responde el caballero, y siguieron su camino. Habria transcurrido una media hora cuando de repente alzó la voz el caballero y dijo:

«Señor, libradnos hoy á los dos de la tentacion de mentir, ó dadnos fuerzas para enmendar nuestra culpa, á fin de que podamos atravesar el Ebro sin peligro.»

Sorprendido el criado, le preguntó á qué venia aquella plegaria.

—¿No sabes, le respondió su amo, que el Ebro, cuyo rio tenemos que pasar, tiene la propiedad de sumergir á los que han mentido en el dia, á menos que no se enmienden?

El criado no contestó una palabra; mas cuando llegaron al Zadorra, preguntó á su amo;

—¿Es este el rio, Señor?

—No, todavía estamos muy lejos.

—Volviendo al zorro, señor, el que yo vi quizá no sería tan grande como una vaca.

—¿Y qué me importa tu zorro?

Al cabo de una hora encontraron un arroyo, y el criado dijo:

—Esta agua que vamos á pasar ne será la de....

—No, todavía no.

—En todo caso, señor, ahora recuerdo que el zorro de que he hablado á V. era como una oveja.

Viendo que los montes iban aumentando las sombras, el peregrino espoleó á su caballo, y á poco descubrió á Miranda.

—Ese es el Ebro, dijo, y ya hemos andado nuestra primera jornada.

—Ah! mi buen señor, esclama entonces el criado no pudiendo resistir á su espanto, juro á V. que el zorro sería todo lo mas como el que hemos visto esta mañana.